



Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería

Exaltación Mariana



2011

- Raquel Criado Allés -



*DIOS TE SALVE
REINA Y MADRE DE MISERICORDIA
VIDA, DULZURA Y ESPERANZA NUESTRA
DIOS TE SALVE.*

A tus plantas me postro, Santísima Virgen, para pregonarte. Permíteme Madre, alabar en este día tu nombre, tu vida, tu gloria. Perdóname mi atrevimiento y acepta la mano de esta humilde servidora que viene con ilusión a rendirte pleitesía pues tengo, tenemos, el deber filial de alabar y ensalzar a nuestra Madre.

¿Hay cosa más dulce que alabar uno a su madre?

¿Hay cosa más triste que dejar de alabarla?

Me acojo en este momento, a las palabras de San Bernardo: “Nada hay que nos deleite tanto como ocuparnos de la Virgen Madre”.

Sr. Consiliario de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería, con su permiso. Sr. Presidente de la Agrupación, dignísimas autoridades, hermanos mayores, representantes de hermandades y asociaciones, fieles que nos acompañan, hermanos y amigos, bienvenidos.

Me sirve vuestra asistencia como manto de paz. Gracias por estar aquí en este día tan hermoso que por unos momentos amanecerá mariano.

En el bullicio del colegio, en ese ir y venir de pequeños, rodeada de llantos, risas y juegos, recibí hace unos meses la llamada de nuestro presidente. Tenía que atenderla. Tras descolgar el móvil, la noticia, y en pocos segundos, todo el murmullo de mis pequeños se transformó. Los llantos eran campanas, las risas se volvían salves y los juegos extendidos en el aula, se tornaron pétalos de flores.

No podía decir que no, fue un sí rotundo a aceptar en ese momento el peso de la responsabilidad y las alas de la gloria.

Recordé mi infancia en ese instante, y rodeada del chiquillerio presente, te recé, Madre:

*BENDITA SEA TU PUREZA
Y ETERNAMENTE LO SEA
PUES TODO UN DIOS SE RECREA
EN TAN GRACIOSA BELLEZA
A TI, CELESTIAL PRINCESA
VIRGEN SAGRADA MARIA
YO TE OFREZCO EN ESTE DIA
ALMA, VIDA Y CORAZON
MIRAME CON COMPASION
NO ME DEJES, MADRE MIA.*



Y aquí me encuentro, ante Ti, Reina de mi corazón, a volver mis palabras campanas, salves y pétalos de flores.

*COMO NO REGALARTE UNA ORACION HECHA POEMA
COMO NO ENSALZAR TU BENDITA BELLEZA
COMO NO PROCLAMAR QUE ERES LA MADRE MIA
LA QUE ME LLEVA Y ME ALIENTA
LA QUE DE SU MANO EXTENDIDA
TOMO LA FE QUE ALIMENTA
A ESTE CORAZON CRISTIANO
QUE LLEGA A TI HECHO POEMA.*

*¿QUE TE TRAIGO EN ESTA NOCHE,
NOCHE DE LUNA LLENA?
VENGO A CANTARTE ORACIONES
VENGO A DECIRTE SEÑORA
QUE ERES MADRE DE MIS AMORES
Y QUE ALMERIA TE LLORA
TE REZA
TE CANTA
TE PROCLAMA
DA VIVAS A TU PERSONA
DIOS TE SALVE, QUE TU ERES DE GRACIA LLENA
Y EL SEÑOR ESTA CONTIGO,
BENDITA POR SIEMPRE SEAS
QUE VENIMOS A REZARTE CON ANHELO
DESGRANADO LAS CUENTAS DE UN ROSARIO
QUE NOS HA DE LLEVAR
DERECHITOS AL CIELO*

El Hijo de Dios, poco antes de abandonar esta vida mortal, no quiso dejarnos huérfanos.

Los ojos afligidos de María, clavados en los suyos, parecían decirle: “Vos lo sois todo para mí, vos sois mi Padre, mi Madre, mi Esposo, mi Hijo, mi Dios, mi vida, mi tesoro; perdiéndoos yo lo pierdo todo, y ya no tengo más Padre, ni Esposo, ni Hijo”.

Y Jesús le legó solemnemente a su discípulo querido. Desde el Árbol de la Cruz pronunció, delante de su Madre y del discípulo amado, estas dulcísimas palabras: Mulier, ecce filius tuus!! Ecce mater tua!!

Desde ese momento, la Santísima Virgen María, que perdía a su hijo, amor de sus amores, adquiriría como hijos adoptivos a todos los hombres, representados en San Juan, y a su vez, la humanidad adquiriría por Madre a la Excelsa Madre de Dios.



No pudo llegar a mayor extremo el amor de Dios hacia los hombres.

Desde este instante mismo, el culto supremo y la dignificación de la Virgen Madre, esa que al pie de la cruz fue la mejor de las madres, la mujer sin mancha, la virgen Purísima, quedan por siempre proclamados, como proclamados quedan también el reinado de la esperanza en el mundo, un mundo cubierto de ese hermoso cielo sin nubes que se apellida la fe cristiana.

María es la madre de los cristianos. Ocupa la dignidad más alta después de Dios y, a su vez, el lugar más cercano a los hombres. Madre de los cristianos, la Madre mía, la predilecta de nuestro amor, la que, paso a paso, se acerca entre aromas de incienso a llenarnos el corazón.

Madre, Señora y Reina que, con señorío va mandada a la voz del capataz, repartiendo con dulzura el amor que durante todo un año ha estado contenido en el corazón de las capillas.

Procesiones que se adentran en las calles y plazas de la ciudad rodeadas de fieles, nazarenos, gentes que se agolpan al paso de su hermosura saturándose de religiosidad mariana. Al golpe seco y profundo del llamador todo se hace jubiloso encuentro, se elevan los corazones: ¡Al cielo con Ella! Grita el costalero y el pueblo se hace uno...Sí ¡A la Gloria con Ella!

Y, entre bambalinas o bajo el cielo azul, la Madre de Cristo, fiel seguidora de sus sufridores pasos, se hace en una grandiosa Semana Mayor.

*CONSUELO DE LOS CORAZONES CRISTIANOS
ESTRELLA DE ORO DE MI CIELO
ROSARIO DERRAMADO EN SUS MANOS
MACARENA MECIDA POR EL COSTALERO.
UNIDAD DE LA FE MARIANA
AMOR MAS GRANDE NO HUBO
PERFECTA FE Y CARIDAD CRISTIANA
ESPERANZA QUE EN SU CORAZON RETUVO.
ANGUSTIAS DE LA MADRE
DOLORES DE QUEBRANTOS
PRIMER DOLOR AL AMADO
PENAS QUE DERRAMAN LLANTOS.
PAZ EN LA LUMINOSA MAÑANA
ANGELES CUSTODIOS DEL TIEMPO.
MAYOR DOLOR Y TRASPASO
DEL CORAZON DE NUESTRA SEÑORA
GRACIA Y AMPARO DE MADRE
CUANDO LLEGUE NUESTRA HORA.
MERCED A VOLUTAD MECIDA
DESAMPARADOS NO NOS DEJES NUNCA
NO VEMOS EN TUS OJOS DESPEDIDA
DIOS TE SALVE REINA DE LA TERNURA.*



*Y SOLEDAD
LA TRISTEZA POR AMOR
SE RESBALA EN TUS MEJILLAS
SOLEDAD
MADRE DEL MAYOR DOLOR
SIN PECADO CONCEBIDA
SOL DE MIS AZULES
ROSA SIN ESPINAS
CUNA DE DECIRES
FUENTE CRISTALINA
FLORES DE AZAHARES
QUEJA DE CORNETA
FE DEL COSTALERO
LAGRIMAS DE CERA
TIENES LA MIRADA DE LA MAR SERENA
Y AUNQUE ESTES RIENDO
LORAS Y SIENTES PENA
QUE ERES MADRE MIA DESDE QUE NACIERA
LA LUZ QUE ME GUIA
Y MI FE COFRADIERA.*

Y, dejando atrás el olor a incienso y el racheo de zapatilla, alabanzas llegan de nuevo a nuestra ciudad. Los rocieros se preparan. Nos vamos de romería. Varios días de camino para llegar a tus plantas. Y Almería, de nuevo, se hace mariana. El sábado de romeros huele a bullicio, a traje corto, al color de las flamencas, a cohetes y a algarabía. Cientos de suspiros de plata, marchan buscando los bancales de arena de la raya, las tablas que crujen del ajoli, las aguas mansas del Jordán andaluz y las cigüeñas de palacio.

Y en ese mes mariano

*CRUJEN LOS EJES DE LAS RUEDAS
EN LAS CARRETAS DE PLATA*

*CRUJEN LOS FRONTILES DE LOS BUEYES
CON EL ANDAR CANSINO QUE EL CARRETERO MANDA*

*CRUJE EL CAJON
Y CRUJEN LAS VARAS DE LOS COHETES*

CRUJEN LAS GARGANTAS ROTAS EN LOS VIVAS

CRUJEN LAS RETAMAS QUE PISAN LOS PEREGRINOS



CRUJEN LAS MADERAS DE LAS FIELES GUITARRAS

*CRUJEN EN EL ALMA
LAS PRESENCIAS DE LAS AUSENCIAS
CRUJEN LAS MEJILLAS QUE LAS LAGRIMAS BAÑAN
Y CRUJEN LOS SENTIMIENTOS
EN ESTAS CALLES MARIANAS*

*POR QUE ES QUE CRUJE LA VIDA
Y LAS PROMESAS CUMPLIDAS
CUANDO ME ACERCO A TUS PLANTAS
SUPLICANDO TU PERDON,
ROGANDO TU BENDICION*

*DEVOCION DEL ROCIERO
MADRE DE DIOS Y NUESTRA
SEÑORA DE LAS MARISMAS
PROMESA DE LOS ROMEROS
BLANCA PALOMA DEL CIELO
Y ROCIO DE MIS ANHELOS*

Aun retumbando en nuestros tímpanos los sonos del tambor y la flauta, aun respirando en esta Almería nuestra el mayo mariano, se acerca a nuestros corazones, con su bondad infinita, la Madre del Carmen. No hay pueblo, y quizás no hay iglesia donde la Madre del Carmen no tenga un altar.

El nombre de Carmen es uno de los que prefieren para sus hijas los padres en la pila bautismal y soldados, marineros, caminantes, enfermos y moribundos en el Santo Escapulario del Carmen ponen su confianza, que desde el siglo XIII acá, no ha dejado de ser un signo predilecto de los cristianos.

Estrella de los mares en nuestra pintoresca Pescadería y el barrio del Zapillo y Patrona del monte Carmelo acá, muy cerca, en San Sebastián.

Carmen, seis letras para quererte, seis motivos para orarte.

*SEIS LETRAS TIENE TU NOMBRE
SEÑORA DE TIERRA ADENTRO
Y SOBERANA DEL MAR.*

*CARMEN DE MIS AMORES
AUXILIO DE LOS CRISTIANOS
REFUGIO DE PECADORES*



MADRE, ME PONGO EN TUS MANOS.

*ESTRELLA DE ESTE MEDITERRANEO
NOCHE Y DIA EN EL CARMELO
DAME TU BONDAD INFINITA
SE MI GUIA Y MI CONSUELO.*

*ACOMPÑAME EN MI CAMINAR
LLEVAME DE LA MANO A TU HIJO
NO ME DEJES, POR ESTE MUNDO VAGAR
AMPARAME EN TU ESCAPULARIO BENDITO.*

*MADRE DEL CARMEN TE PIDO
CONDUCCENOS A LA CRUZ,
SENDERO VERDADERO*

*SE NUESTRA SOBERANA, MADRE Y ABOGADA
Y LLEVANOS POR TUS SENDAS
HASTA LAS PUERTAS DEL CIELO*

Cuando los calores aprietan, cuando en esta tierra nuestra el verano se hace presente, Almería huele a nardos. Esta imagen nuestra, Patrona de la ciudad, lleva el poético y delicado nombre de la Virgen del Mar. La Patrona de Almería es hija de los mares, las olas la trajeron a la playa de El Alquilan.

1502, al este de la ciudad, atalaya de Torre García y el fiel y buen hombre Andrés de Jaén el único presente en la fría noche de diciembre.

Las ondas trajeron un objeto brillante, y, fijándose bien, Andrés vio con asombro que era una imagen Santísima de la Virgen, con el Niño en brazos. Trató de cogerla y llevarla al torreón, pero no pudo levantarla del suelo. Con fe y fervor en su corazón, se postró de rodillas, y le dijo: “Señora Virgen María, yo bien veo que por mis pecados, no soy digno de tocar con mis manos pecadoras a tu gloriosa imagen: más porque no es razón que ella este aquí por el peligro, dame tu, Señora, fuerza para que la pueda llevar hasta la Torre García”.

Y con gozo y pasmo notó entonces que no le pesaba más que una pluma.

Nuestra Patrona, Virgen chiquita de tez morena, goza de la devoción de todos los almerienses, que pasados los umbrales de Santo Domingo, nos ponemos a sus plantas en innumerables ocasiones para que nos cobije bajo su manto.

Y llegado agosto, en una tarde tranquila, cuando el sol en nuestro azul cielo ilumina con sus últimos rayos, nuestra bendita Patrona asoma su gloriosa gracia a las calles de la



ciudad.

Y nos regala olor a nardos.

Y, en su nombre, regamos las calles de salves, oraciones, alabanzas y su himno, escrito por la pluma de almeriense Manuel del Águila, sale de las gargantas para subir al cielo.

*SOBRE LAS OLAS
NUESTRA SEÑORA VA CAMINANDO;
SOBRE LAS AGUAS
VIENE LA VIRGEN CON SU HIJO EN BRAZOS,
PECES DE PLATA DE CLARA CONCHA
VAN ESCOLTANDO
Y DE LA ESPUMA,
ENCAJE SUBE PARA SU MANTO.
SUBEN AL CIELO LAS GAVIOTAS DE FINAS ALAS,
PALIO BORDADO DE ESTRELLAS Y NUBE
DEL CIELO BAJAN.
EL VIENTO ABSORTO, EN FINA BRISA SE VA
CAMBIANDO,
Y EL AIRE LEVE, DE DULCE CANTO SE VA LLENANDO.
MADRE DEL MAR BENDITA,
AMPARANOS BAJO TU MANTO,
QUE YA NO SABEMOS QUE MÁS DARTE
PORQUE TE DIMOS EL CORAZÓN
QUE DORMIDOS TE SOÑAMOS
QUE DESPIERTOS TE ADMIRAMOS
QUE SOLO A QUERERTE ASPIRAMOS
QUE ERES NUESTRA ILUSIÓN.
QUE TE PIDO MADRE MIA
QUE SI ALGUNA VEZ NOS PERDEMOS
SEAS FARO DE NUESTRO PUERTO
PORQUE ALMERIA TE QUIERE
PATRONA DE NUESTRAS ALMAS
PORQUE EN ALMERÍA
CRECE LA DEVOCION
PARA LLEVARTE, MARÍA
MUY DENTRO DEL CORAZON.*

Jesucristo, Señor Nuestro, nos enseñó a rezar, a pedirle al Padre Celestial todo cuanto necesitaba nuestra alma y nuestro cuerpo.

Y a María también nos dirigimos en la misma forma en que lo hizo el Ángel cuando vino a anunciarle la Encarnación del Verbo.

¿Qué cosa podía decirsele a María, que sonase en sus oídos con armonías del cielo,



mejor que el saludo del Ángel?

¿Qué obsequio iban a ofrecerle los hombres, que complaciese más su corazón de Virgen y de Madre que la repetición de aquellas palabras iniciadoras del gran misterio de la Redención del mundo?

A propósito de esto quisiera recordar lo que Santa Gertrudis escribe en el libro IV de sus Revelaciones. En los maitines de la fiesta de la Anunciación de la Santa Virgen, mientras en el monasterio de las religiosas en que vivía Gertrudis se cantaba el Ave María, vio ella misma tres arroyos abundantísimos que procedían del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, penetrar en el corazón de la Virgen María, con una impetuosidad llena de dulzura, y salir luego con la misma impetuosidad, y que esta influencia de la Trinidad Santísima hacían que la Virgen fuese la más poderosa después del Padre, la más sabia después del Hijo y la más misericordiosa después del Espíritu Santo.

Santa Gertrudis supo también que cada vez que se reza el Ave María con devoción, los arroyos aludidos corriendo con impetuosidad efficacísima, rodean a la bienaventurada Virgen y van a entrar por el lado contrario en su corazón santísimo: y así es como, con una maravillosa y alegre ebullición vuelven a su fuente y de esta redundancia brotan efluvios de alegría y de salud eterna sobre las personas de los santos y de los ángeles, así como sobre aquellas que en la tierra repiten la salutación que renueva en cada una de ellas todo el bien que hayan podido obtener siempre de la saludable Encarnación del Hijo de Dios.

AVE MARÍA. Las primeras palabras son las mismas que el Ángel pronunció en su salutación a María: Dios te salve, llena eres de gracia, en tu cuerpo, en tu espíritu y en tu alma, el Señor es contigo, como un hijo con su dignísima madre y bendita eres entre las mujeres, bendita tu que fuiste primer sagrario de Cristo.

Más tarde nos llega el momento de la Visitación, cuando Isabel la recibe diciéndole: bendito el fruto de tu vientre, fruto generoso lleno de delicias, de virtud y de abundancia.

Y a estos dos saludos, añadimos las palabras de la Iglesia: Santa María, Madre de Dios, Santa de todas las maneras, en todos los sentidos y por todas las razones, Santa por su consagración a Dios, Santa por serle agradable, Santa porque fue confirmada en Gracia y porque es Reina, como Él es rey, del cielo y de la tierra, de los ángeles y de los hombres. Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, Santa Virgen de las Vírgenes, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia, Madre Inmaculada, Madre del Creador y Madre del Salvador. Ruega por nosotros, Espejo de justicia, Trono de la Sabiduría y causa de nuestra alegría.

Ruega por nosotros Puerta del cielo, Estrella de la mañana, Salud de los enfermos, Consoladora de los afligidos y refugio de estos cristianos.

Ruega por nosotros Reina del Santísimo Rosario, que en este mes de octubre, venimos a proclamarte.



El rosario, una de las devociones marianas más extendidas en el pueblo cristiano y que arranca del celo apostólico de Santo Domingo es, ciertamente, el mejor compendio de nuestra Fe hecha oración.

Bellísima plegaria mariana, trinitaria y evangélica, con la que saludamos a María al igual que lo hiciese el Ángel, glorificamos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo y ratificamos nuestra fe en los Sagrados Misterios.

No existe ninguna otra oración más completa, intensa y bella, que esa dulce cadencia de Ave Marías entre Misterios de dolor, gozo, luminosidad y gloria.

Misterios de nuestra fe, que son también los misterios de nuestras propias vidas. Misterios de la Redención y de la vida eterna prometida. Manantiales de los que fluye la auténtica Esperanza del cristiano.

Nuestras creencias se fundamentan en que Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, Hijo del Padre, Hijo de María, murió en la cruz para redimirnos del pecado y de la muerte. Y sabemos que al tercer día resucitó, convirtiendo así el dolor en gloria, las tinieblas en luminosidad y toda la oscuridad de la muerte en promesa de vida eterna.

Misterio central de nuestra Fe, en el que Dios quiso que la Virgen fuese corredentora. Misterio supremo de Amor en la Cruz. Y en ese Misterio, la Madre Dolorosa.

¿Quién mejor que Ella podrá entender nuestro dolor y zozobra en tantos y tantos momentos difíciles que nos depara la vida?

Por eso María es siempre el mejor Refugio y el mayor Consuelo en nuestras angustias y aflicciones. Misterios Dolorosos del Santísimo Rosario, que sólo Ella transforma en Misterios de Gloria y Esperanza.

DIOS TE SALVE, REINA.

*PORQUE EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO,
LLENA ERES DE GRACIA ENTRE NOSOTROS.*

*DIOS TE SALVE, SEÑORA,
CONSUELO EN LAS AFLICCIONES,
BRISA SUAVE DE AMOR,
BALSAMO DE TANTAS PENAS.*

*DIOS TE SALVE, MADRE,
MEMORIA DE LOS QUE SE FUERON,
ESPERANZA PARA QUIENES LLEGAN.
DIOS TE SALVE, VIRGEN PURA,
BENDITA SIEMPRE TÚ SEAS.
QUE GENERACIÓN TRAS GENERACIÓN,
ESTOS HIJOS TUYOS SIEMPRE TE ESPERAN.*



Todo llega a su fin. Seguiría por más tiempo pregonándote alabanzas, pero se segura que otros menesteres te aguardan.

Te pido, Virgen María, sangre de Dios, que claves con gracia divina, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, sobre Almería tu amor.

Termina aquí mi pregón y, relejendo poemas encuentro, en pétalos de rosa bendita, mi tan amarga despedida.

*GLORIA TU NUNCA QUISISTE
MAS COMO LA GLORIA TE SOBRA
CON ESTE PREGON SEÑORA
GLORIA TUYA EN MI PUSISTE
Y PUES QUE...
MAYOR GLORIA NO EXISTE
QUE DE TU MANO LLEGAR HASTA AQUÍ,
RETORNE NUEVA AHORA
RETORNE YA COMO FIN
TODA LA GLORIA A TI,
DE MI PREGÓN DE LAS GLORIAS.*

He dicho.

Almería, a 8 de octubre de 2011
I.P. Santiago Apostol